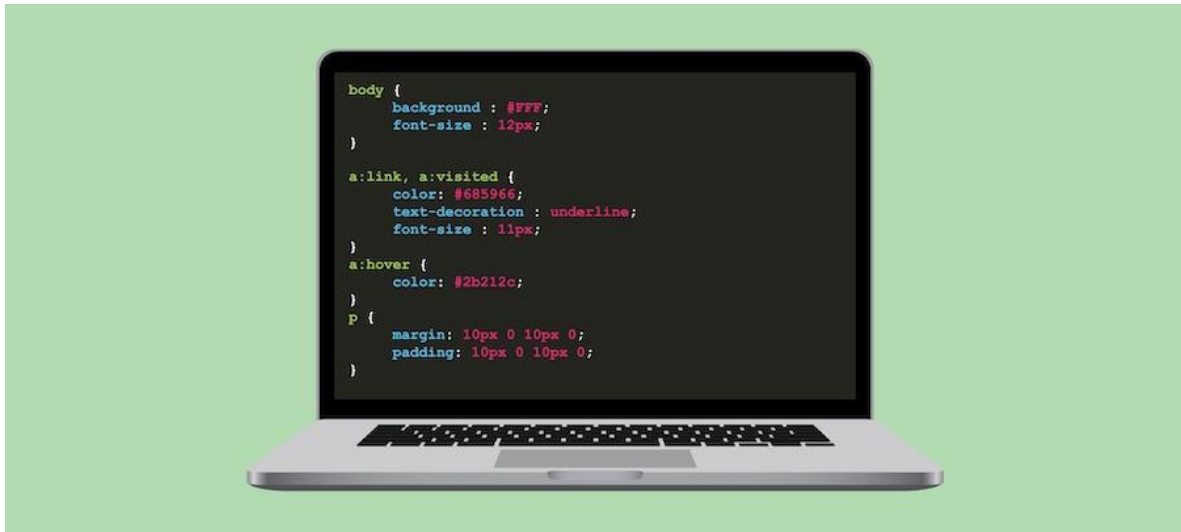


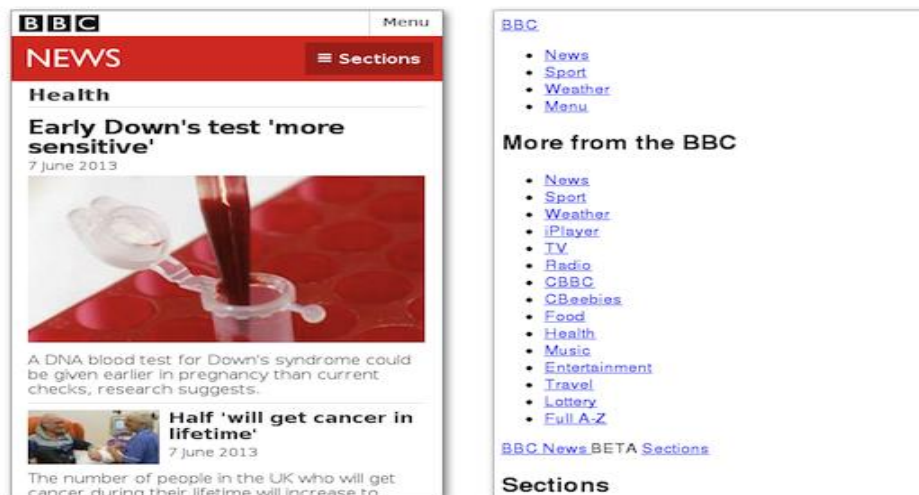
¿Qué es CSS?



CSS es un mecanismo complementario del lenguaje HTML que permite indicarle al navegador el estilo que debe darles a los distintos elementos al desplegar la información de un sitio web.

Mientras que los comandos HTML le indican al navegador que ciertas partes del texto son títulos, subtítulos, enlaces o párrafos, CSS es lo que le dice, entre otras cosas, qué fuente, tamaño, color o alineación debe tener un elemento de la página.

Hay una gran diferencia en la manera como se visualiza un sitio con comandos CSS y uno que no los tiene:



El sitio de la BBC, con CSS (izquierda) y sin CSS (derecha)

De hecho, puedes comprobarlo tú mismo. Abre cualquier sitio web y selecciona “desactivar estilos > Hojas de estilo enlazadas” en el menú de la barra de herramientas, y verás lo aburrido que se vuelve.

¿Qué significa CSS?

CSS significa Cascade Style Sheets, que se traduce al español como “Hojas de Estilo en Cascada”. Las hojas de estilo son un recurso que existe desde que se usaba el antecesor del HTML: el SGLM, un lenguaje para crear documentos electrónicos que nació a inicios de los 70’s.

Con el auge del internet, el HTML y la diversificación de navegadores (que no son más que programas que permiten interpretar y mostrar la información en los sitios web), se hizo necesario estandarizar los comandos, y de un esfuerzo de la World Wide Web Consortium (W3C) surgió el lenguaje CSS actual.

¿Para qué sirven los estilos CSS?

Los estilos CSS son algo que puedes agregar de manera individual a cada elemento de tu plantilla HTML, pero esto resulta engorroso e impráctico. Cuando enlazas una página HTML a una hoja de estilos CSS, ésta tiene una serie de comandos que modifican a todos los elementos que concuerden con determinado criterio.

Dicho de otro modo, es más fácil y rápido enlazar tu plantilla HTML a un archivo CSS para que el navegador entienda que debe desplegar todos los Títulos H2 en azul, antes que integrar un comando de estilo independiente para cada H2 que incluyas en tus páginas.

Otra de las ventajas del CSS es que puedes usar una misma plantilla para darle formato a varios sitios web, y si necesitas hacer cambios basta con modificar el elemento en la plantilla y actualizar los sitios vinculados.

Pero el CSS no se limita a darle formato a un texto. En conjunto con Javascript, sus aplicaciones actuales en un sitio web son muchísimas. Por ejemplo, también sirve para ordenarle al navegador que cambie el color de un hipervínculo para que el usuario sepa que ya lo visitó, diseñar menús y listas desplegables o incluso crear elementos interactivos. Para que te des una idea de lo complejas que pueden ser las creaciones CSS, échale un ojo a estas diez creatividades.

¿Cuándo usar CSS?

Aprender a crear hojas de estilo CSS será fundamental para poder desarrollar una página web desde cero, o para personalizar cualquier detalle de diseño de una web con la que trabajes.

Muchos sitios como WordPress te ofrecen la posibilidad de seleccionar entre plantillas de estilo prediseñadas y construir una página web simplemente “arrastrando y soltando” sin necesidad de meterte con el código, pero para cualquier sitio que necesite más personalización, es necesario recurrir a la programación directa en HTML, y, por consiguiente, aplicar hojas de estilo en cascada.

Componentes de una hoja de estilo en CSS

Una hoja de estilo se compone de un listado de reglas o comandos que constan de un selector y una declaración:

Selector: Es el elemento sobre el cuál va a aplicarse cierto estilo, puede ser un H1, H2, un párrafo, un formulario, etc.

Declaración: Se compone de una propiedad (color, ancho, fuente, etc) y un valor (rojo, verdana, alineación izquierda, etc).

Si tenemos, por ejemplo:

```
h1 {  
color: red;  
text-align: center;  
}
```

Le estamos indicando al navegador que despliegue el Título 1 del documento en color rojo y centrado.

Si tenemos:

```
p {  
font-size: 60px;  
color: black;  
text-align: left  
}
```

Le estamos diciendo que despliegue los párrafos con un tamaño de fuente de 60px, en color negro y con alineación a la izquierda.

¿Cómo aplicar CSS a un documento HTML?

Imaginemos que ya tienes tu documento HTML y quieres aplicarle los comandos de una hoja de estilos CSS. Tienes dos formas de hacerlo. La primera es enlazar el HTML al documento CSS mediante un link que se coloca en la sección del head (es decir, entre <head> y </head> del código HTML) con el elemento:

```
<link rel="stylesheet" type="text/css"
href="http://www.sitio.com/hojadeestilos.css">
```

La otra opción es copiar y pegar los comandos CSS directamente en la sección <head> con el elemento <style type = "text/css">.

¿Qué es CSS3?

Mientras que HTML nos permite definir la estructura una página web, las hojas de estilo en cascada (Cascading Style Sheets o CSS) son las que nos ofrecen la posibilidad de definir las reglas y estilos de representación en diferentes dispositivos, ya sean pantallas de equipos de escritorio, portátiles, móviles, impresoras u otros dispositivos capaces de mostrar contenidos web.

Las hojas de estilo nos permiten definir de manera eficiente la representación de nuestras páginas y es uno de los conocimientos fundamentales que todo diseñador web debe manejar a la perfección para realizar su trabajo.

La primera versión de CSS fue publicada a fines del año 1996 y fue logrando popularidad y aceptación hasta llegar a la versión 2.1, estándar actual que ofrece gran compatibilidad con la mayoría de los navegadores del mercado.

A partir del año 2005 se comenzó a definir el sucesor de esta versión, al cual se lo conoce como CSS3 o Cascading Style Sheets Level 3. Actualmente en definición, esta versión nos ofrece una gran variedad de opciones muy importantes para las necesidades del diseño web actual. Desde opciones de sombreado y redondeado, hasta funciones avanzadas de movimiento y transformación, CSS3 es el estándar que dominará la web por los siguientes años.